

Guipúzcoa histórica.

A Toribio Alzaga, Director de la EUSKAL-ERRIA

DÍAS pasados, con motivo de la publicación en *El Pueblo Vasco*, de un suelto referente a las obras que se están ejecutando en Santa María para la reforma del pavimento, tuvimos el gusto de celebrar una conferencia con el digno concejal D. Domingo Oregui, que ejecuta dichas obras; conversación relativa a la actual parroquia matriz donostiarra y a la anterior gótica, que tanta semejanza tenía, guardadas las debidas proporciones, con la de Santiago de Bilbao, y la de San Salvador, de Guetaria.

Originaron nuestra entrevista, los hallazgos que se iban efectuando de sepulturas ancestrales de familias donostiarras y la tradición que existe de que junto al altar de San Antonio, en la nave lateral de la epístola, encuéntrase una escalinata de piedra que da acceso a una hermosa cripta subterránea (1).

*
* *

Sabido es por todos los antiguos donostiarras, amantes entusiastas de nuestro querido Iruchulo, que la actual iglesia de Santa María fué construída por la célebre y poderosa Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, siendo puesta su primera piedra en 27 de Abril de 1743, quedando terminada en 1764.

La presente parroquia substituyó a la anterior gótica, de la cual hemos hecho mención, obra arquitectónica del siglo XIII al XIV, levantada con motivo del horroroso incendio que aniquiló todo San Sebastián, el día 30 de Junio de 1278, reinando D. Alfonso *el Sabio X de*

(1) Más tarde hanse hallado, en efecto, la escalera y cripta, conteniendo esta última gran cantidad de restos humanos. También se ha encontrado una cabeza de imagen que corresponde quizá al grupo de cuyo descubrimiento se da noticia en el presente escrito.

Castilla, soberano que precisamente había estado en San Sebastián el año anterior.

Dicha parroquia, gótica a su vez, sustituyó a otra románica o quizás visigótica, de la cual ya hacía mención el Rey de Navarra, D. Sancho *el Mayor*, conocido por el *Emperador de las Españas*, en su célebre privilegio de donación al Real Monasterio de Leire, año de 1014, sea de la época aquella en que el actual San Sebastián era sólo un barrio de pescadores, cuyos límites marcaban las actuales calles del Campañario, Puyuelo y San Juan, existiendo el puerto en lo que hoy son las marismas saneadas los Juncales.

El verdadero Donostia lo formaban los caseríos pobladores situados entre el actual barrio del Antiguo y Oriamendi, alturas otros tiempos denominadas «Artigas».

El Emperador Carlos V, por Real Cédula de 13 de Abril de 1522, tituló a la iglesia matriz donostiarra Santa María La Mayor.

*
* *

Cuando se constituyó la actual parroquia de Santa María, se hallaron en sus cimientos esculturas, monedas y una notable efigie gótica de San Pedro, vestigios todos ellos de las escuelas arquitectónicas románica y ojival.

En la esperanza, pues, de que algo volvería a hallarse ahora, rogué me llamara, dado caso que se efectuase algún descubrimiento de interés, y así he sido honrado con el aviso del arquitecto D. Ramón Cortazar y del constructor D. Domingo Oregui.

Personado en la parroquia de Santa María, grande ha sido mi satisfacción cuando me hallé ante un característico grupo escultórico medioeval de piedra encontrado en un enterramiento, al pie de la pilastra segunda de la nave del evangelio y frente al altar de la Virgen de los Dolores. Mide más de un metro de altura.

A primera vista, semeja talla del siglo XV, de gusto artístico arcaico muy típico; escultura policromada, que merece limpiarse y examinarse con toda detención, pues ya empezaba a caer la tarde cuando la estudiamos. Parece representar a San José y la Virgen, y es, sin disputa, de lo más antiguo que existe hoy de escultura en San Sebastián.

Agradecemos la atención de los Sres. Cortazar y Oregui; y otro día nos ocuparemos de los enterramientos ancestrales donostiarras en Santa María.

PEDRO M. DE SORALUCE

(De *El Pueblo Vasco*.)